

La Justicia precisó un millar de servicios de intérpretes y traductores en 2012

LOS ÓRGANOS JUDICIALES NAVARROS ATENDIERON A PERSONAS EN UNOS 30 IDIOMAS DISTINTOS

Los servicios se ofrecen desde en el registro civil hasta en los juzgados, aunque han descendido con respecto a 2011

PAMPLONA. Los órganos judiciales navarros solicitaron el pasado año un total de 789 servicios de intérprete y 244 de traducción en una treintena de idiomas, desde el árabe al mongol, con el fin de practicar diligencias necesarias en los procedimientos judiciales. Estos servicios se gestionan a través del departa-

mento de Justicia e Interior y el presupuesto ascendió a 148.047 euros.

El servicio prestado en cuanto a interpretación (789 casos) se ha reducido un 11% con respecto a 2011, mientras que las traducciones disminuyeron un 21%. Respecto a los idiomas más demandados a la hora de realizar las labores de interpre-

tación, destacan, sobre todo, los de las zonas de Europa del Este, un 36% de las actuaciones (293). El más común es el rumano, seguido del búlgaro, ruso, georgiano y polaco. A continuación se sitúan las lenguas del Magreb (291 servicios, un 29% del total), sobre todo el árabe.

Le siguen el francés y el inglés (146, el 19%), utilizados mayoritariamente por ciudadanos de origen africano, cuyos países mantienen tales lenguas como idioma cooficial. Por su parte, los países asiáticos están presentes a través de 56 solicitudes (7%), relativas al chino, pero también a otros idiomas que aparecen por primera vez en el listado: bengalí, mon-

gol y tailandés. Otros 20 servicios de intérprete se realizaron en idiomas del África subsahariana como el wolof (Senegal-Gambia), twi (Ghana) y fula (África Occidental).

Las diez lenguas más utilizadas el pasado año fueron las siguientes: árabe (218), rumano (162), francés (87), búlgaro (63), inglés (59), chino (40), portugués (28), ruso (24) georgiano (16) y euskera (15).

Son los órganos de la jurisdicción penal los mayores usuarios de los servicios, acaparando un 90% de las solicitudes presentadas. A ellos se suman el juzgado de guardia, el juzgado de violencia y el registro civil, entre otros. >D.N.

LOS DATOS

● **Europa del Este.** Los idiomas más demandados son los de la zona de Europa del Este. Se han realizado interpretaciones de rumano (162), búlgaro (63), ruso (24) o georgiano (16). En el caso de las traducciones de documentos o sentencias apenas se registraron solicitudes.

● **Zona del Magreb.** El árabe es uno de los idiomas más demandados, para el que se ofrecieron 218 servicios de interpretación. Otros 20 servicios de intérprete se realizaron en idiomas de la zona del África Subsahariana.

● **Euskera.** Los servicios de interpretación en euskera se solicitaron en 15 casos, mientras que los de traducción fueron en 9.

● **Jurisdicción penal.** La mayor parte de las solicitudes tanto de intérprete como de traductor se cursan en aquellos procesos de la jurisdicción penal. El 90% de las solicitudes de interpretación y el 85% de las de traducción fueron de este ámbito.

JOR ARBIZU.

GERENTE CENTRO DE COMUNICACIÓN INTERNACIONAL

“Hemos trabajado con 70 idiomas diferentes en estos 15 años”

GORKA ALONSO

PAMPLONA. El Centro de Comunicación Internacional se encarga de realizar las labores de interpretación y traducción de documentos en los juzgados navarros, una labor que lleva desempeñando desde hace 15 años. Su gerente, Jon Arbizu, ha visto cómo desde la Justicia solicitaban su labor para idiomas tan variopintos como el zulú, inglés o mongol.

¿Qué labores realiza el intérprete? ¿Cuál es el proceso a seguir?

En muchas ocasiones tenemos que actuar de urgencia, pero por lo general no solicitan el servicio porque alguien pide un idioma determinado distinto al castellano. El que más se suele solicitar es el inglés, pero también tenemos de todo como georgiano, zulú o mongol. Cualquier ciudadano puede solicitarlo y tenemos que estar disponibles porque siempre hay un servicio de guardia. También nos llaman de las Policías antes de la diligencia judicial, e incluso de los hospitales, aunque menos. Suelen hacerlo cuando hay algún accidente en el Camino de Santiago, de

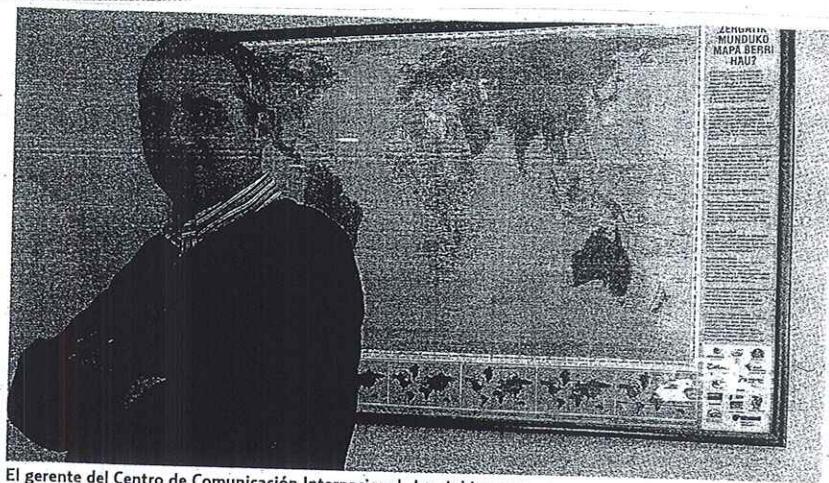
algún peregrino que llega al hospital y no le entienden.

¿Con cuántos trabajadores cuenta el centro?

Para euskera, inglés, francés y alemán, tenemos gente en plantilla que somos los que estamos en la oficina. El resto son colaboradores autónomos, *freelance*, a los que les llamas y contactas. Al cabo del año igual contactas con 60 personas distintas. Con el de árabe prácticamente contactas todos los días, pero con el de soniqués igual una vez cada cinco años. Mongol, por ejemplo, nos han pedido una vez en estos 15 años.

¿Cómo se realiza el contacto con los intérpretes? ¿Qué perfil tienen?

Quitando inglés, francés y alemán, lo normal es que sea gente de fuera, inmigrantes que llevan mucho tiempo y hablan perfectamente el idioma. Te sorprendería saber la cantidad de licenciados en Filología Hispánica, en Traducción que hay de polaco, de rumano, de árabe... Según sean idiomas más exóticos, el perfil es menos estricto. No puedes pretender un traductor e intérprete licenciado para



El gerente del Centro de Comunicación Internacional, Jon Arbizu. FOTO: M.G.

armenio. Procuras que todos tengan estudios, que lleven muchos años aquí... Se les hace una entrevista a todos y firman un protocolo de confidencialidad.

¿Alguna vez ha resultado muy difícil encontrar un intérprete?

El único que nos ha fallado fue hace unos 9 años, que no pudimos encontrar a un traductor de somalí. Fue un caso de un homicidio y tuvo que venir un intérprete de Madrid. De normal no ocurre porque tenemos una cartera de contactos muy amplia. Hemos trabajado con unos 65 o 70 idiomas, al menos, una vez.

¿Cuál ha sido el caso más curioso?

En junio nos tocó un caso en el que era necesario el twi, uno de los tres dialectos importantes del idioma acano, hablado en Ghana por 7 millones de personas.

El último año descendió el número de servicios, ¿a qué es debido?

Intuyo que es porque cada vez la gente lleva más tiempo viviendo aquí. Por ejemplo, el inmigrante polaco ahora se anima a declarar en castellano. Además, también ha bajado el flujo migratorio. Cada vez hay menos población flotante.

Existe la posibilidad de utilizar el

euskera. ¿Qué acogida tiene?

Atendemos poco más de media docena de casos al año. Aunque hay mucha gente que habla euskera no se animan a hacerlo. En cuanto al perfil hay dos bien diferenciados: uno que realmente tiene problemas para expresarse y otro que exige su derecho a utilizar el euskera. Quienes tienen problemas son personas mayores que viven en zonas rurales, de montaña, y que aunque entiende castellano, les cuesta hablar. Prefieren tener un intérprete cerca, que a veces actúa y otras no, pero tienen la seguridad de tenerlo ahí cerca.